Resumen del curso C.8–10: El ser humano como alma inmortal,

Generalidades

El curso El ser humano como alma inmortal examina la naturaleza humana como un ser de estructura triple, compuesto por un espíritu inmaterial, un alma sutil y un cuerpo biológico, en el que el alma actúa como vínculo formador y creador.

En oposición al racionalismo unilateral de la Ilustración de Descartes y Locke, el curso destaca la filosofía romántica de la vida y la psicología ideativa de Carl Gustav Carus, quien demuestra que nuestro conocimiento consciente y nuestras capacidades están profundamente arraigados en un proceso inconsciente orientado hacia un fin y guiado por principios entéistas.

A continuación, la cuestión de la inmortalidad se aborda mediante investigaciones empíricas modernas sobre las experiencias cercanas a la muerte (ECM), realizadas por Karlis Osis, Erlunder Haraldsson y Phyllis Atwater, en las que se analizan tanto las experiencias de muerte paradisíacas como las infernales. Estas experiencias plantean preguntas fundamentales sobre la naturaleza de la realidad y la posibilidad de una vida después de la muerte, lo que a menudo da lugar a debates sobre los límites de la ciencia tradicional.

Por último, el curso aborda argumentos clásicos de carácter histórico-cultural, ontológico y ético acerca de la complejidad de la mente humana, el proceso de morir y la supervivencia del alma, la tensión entre la parapsicología y el materialismo cientificista, así como la necesaria vigilancia crítica frente a las distorsiones de la memoria en los testimonios retrospectivos.

1: La naturaleza humana y la reacción contra el racionalismo

El curso parte de la idea de que el ser humano posee una estructura triple: un espíritu inmaterial e inmortal, un cuerpo biológico y un alma sutil que sirve de vínculo entre el ser físico y el espíritu. Mientras que la vida biológica comienza con las plantas y los animales, la vida humana trasciende la naturaleza meramente orgánica gracias a la presencia de la razón y el lenguaje.

El enfoque filosófico se distancia explícitamente del racionalismo ilustrado de pensadores como René Descartes y John Locke, quienes situaron la conciencia humana y la razón en el centro y redujeron la naturaleza a un sistema mecánico. Como reacción a esta visión unilateral, a finales del siglo XVIII surgió el irracionalismo prerromántico y romántico, que se describe con mayor precisión como una filosofía integral de la vida.

Pensadores como Hamann, Herder, Rousseau, Goethe y Schelling subrayaron que la vida está llena de enigmas y no puede comprenderse por completo en términos racionales y mecánicos. Dentro del Romanticismo se desarrolló el organicismo: la idea de que el cosmos, la naturaleza y el ser humano forman un único organismo vivo e interconectado. Desde esta perspectiva, el inconsciente desempeña un papel fundamental como fuente vital y creadora de nuestra existencia, una idea que más adelante sentaría las bases de la psicología profunda.

2: La psicología ideativa de Carus: el inconsciente y el alma como fuerza formadora

En el centro del curso se encuentra Carl Gustav Carus, médico y filósofo del siglo XIX, quien estudió en profundidad la vida psíquica inconsciente mediante su psicología ideativa, mucho antes que Sigmund Freud. Carus emplea un método de inspiración platónica: parte de hechos observables en los organismos y busca en ellos la idea rectora y finalista que los guía. En el desarrollo gradual de un organismo biológico —desde la célula fecundada hasta los tejidos y los órganos— actúa un principio inconsciente y orientado hacia un fin, que da testimonio de sabiduría interior, belleza y «algo divino».

Carus sostiene que el intelecto humano (el «arte») no es capaz de crear por sí mismo un organismo vivo; el poder creador reside por completo en la naturaleza y el alma, que actúan inconscientemente. Dado que esta idea divina está presente en todos los seres vivos, tanto la vida humana como la animal merecen un respeto fundamental. Esta visión no es ni panteísta ni atea, sino entéista.

Dentro del alma humana, Carus distingue una interacción dinámica entre lo consciente y lo inconsciente:

- *Lo involuntario que se vuelve temporalmente voluntario*: movimientos como la respiración se producen de manera automática e inconsciente, pero podemos acelerarlos, ralentizarlos o interrumpirlos conscientemente.

-

Lo voluntario que se vuelve involuntario: la adquisición de habilidades, como tocar el piano o caminar, comienza con movimientos deliberados e intencionados, pero, mediante la práctica, estos pasan al inconsciente, lo que constituye el grado más elevado de perfección humana.

- *El conocimiento consciente que tiene sus raíces en el inconsciente*: nuestro saber brota de una profundidad inconsciente. Esto concuerda con la doctrina platónica de la anamnesis (el recuerdo de elementos de conocimiento

procedentes de una preexistencia) y con la mayéutica socrática. Los talentos innatos y las características hereditarias también están presentes de manera inconsciente en el alma del embrión, que organiza todo el cuerpo.

En este sentido, Carus coincide con el médico del siglo XVIII Georg Ernst Stahl y su animismo, según el cual el alma se considera la fuerza creadora y formadora que está detrás de todos los procesos fisiológicos y psicológicos.

3: Experiencias cercanas a la muerte e investigación paranormal

Una parte importante del curso aborda la cuestión de la inmortalidad del alma a través de las experiencias cercanas a la muerte (ECM) modernas. Las ECM se caracterizan por elementos recurrentes: la sensación de estar muriendo, la entrada en un túnel oscuro, la salida del cuerpo físico, el encuentro con personas fallecidas o seres de luz, una revisión panorámica de la propia vida, una profunda paz interior y la desaparición del miedo a morir. Tolstói describió este fenómeno de manera conmovedora en su libro La muerte de Iván Ilich.

Los investigadores Karlis Osis y Erlunder Haraldsson llevaron a cabo una investigación empírica a gran escala entre miles de médicos y enfermeros de Estados Unidos y la India, recopilando datos sobre decenas de miles de experiencias en el lecho de muerte. Esta investigación contrapone dos modelos explicativos:

- *El modelo confirmatorio:* las ECM son percepciones extrasensoriales reales de un alma que sobrevive y que, mediante una expansión de la conciencia, entra en otro mundo paradisíaco, a menudo acompañada por familiares fallecidos.

- *El modelo refutatorio* (materialismo médico): las ECM se descartan como alucinaciones, trastornos cerebrales, falta de oxígeno o reacciones de evasión de tipo esquizoide del cerebro moribundo, que se aferra a representaciones ilusorias.

Aunque los contextos culturales influyen en la apariencia de las apariciones – como el dios hindú Yama y sus ayudantes (yamdoots) en la India, frente a los ángeles o Cristo en Occidente -, los rasgos fundamentales de las ECM positivas presentan características universales sorprendentes.

Además de las experiencias positivas, la investigadora Phyllis Atwater también da a conocer ECM negativas o infernales. Pacientes que habían sido declarados clínicamente muertos relataron visiones aterradoras de paisajes

desolados y seres sombríos parecidos a zombis. Estas imágenes se relacionan con sentimientos de culpa no resueltos, la represión de las propias faltas y la representación bíblica de los refaítas (almas privadas de la fuerza vital divina).

4: Argumentos filosóficos a favor de la inmortalidad del alma

Además de las observaciones paranormales, el curso examina los argumentos filosóficos y ontológicos clásicos a favor de la supervivencia del alma:

- *El argumento histórico-cultural:* La notable concordancia entre pueblos y culturas diversos a lo largo de los siglos, que dan testimonio de manera independiente de su creencia en un alma inmortal y en una vida después de la muerte.

- *El argumento ontológico/psicológico:* dado que el alma humana es inmaterial y está orientada hacia el ser en su totalidad, no puede disolverse ni desintegrarse como lo hacen los organismos materiales cuando se produce la muerte corporal.

- *El argumento de la insatisfacción:*

- *Teleológico:* el ser humano posee un impulso hacia un desarrollo intelectual y espiritual ilimitado, un objetivo que nunca puede alcanzarse plenamente dentro de los breves límites de la existencia terrenal.

- *Ético:* en la vida terrenal suele faltar una retribución justa; a veces las personas sin escrúpulos tienen suerte, mientras que las personas honradas sufren. La justicia exige que exista una vida después de la muerte en la que una vida vivida con conciencia moral reciba lo que le corresponde.

5: Parapsicología, visualización y el papel crítico de la memoria

Por último, el curso examina el estatus científico de la parapsicología. Mientras que las revistas cientificistas y materialistas rechazan las afirmaciones paranormales porque no encajan en los modelos de medición de la física, Hans Bender sostenía que los fenómenos paranormales poseen una realidad ontológica propia que no debe reducirse a la mera física ni a la psicología convencional.

Para quienes no poseen facultades paranormales, se aplica el principio de la visualización: las experiencias extrasensoriales deben traducirse en analogías comprensibles tomadas de la vida cotidiana, de manera similar a cómo los físicos teóricos hacen comprensibles los complejos fenómenos cuánticos mediante modelos.

En este sentido, el curso advierte sobre la necesidad de mantener una actitud crítica, apoyándose en las investigaciones de Elizabeth Loftus sobre la

distorsión de la memoria. Mediante la hipnosis, una sugestión intensa, información falsa o la imaginación, se puede inducir a las personas a formar recuerdos extremadamente vívidos, pero completamente irreales. Esto afecta a la fiabilidad de los testimonios retrospectivos y exige que los científicos distingan cuidadosamente entre la memoria episódica, la semántica y la repetitiva al evaluar relatos sobre la preexistencia o las vidas anteriores.